

La recepción crítica de la obra de Delmira Agustini por sus contemporáneos

*The critical reception of the work of Delmira Agustini
by her contemporaries*

Laura Montes Romera

Universidad de Granada
lauramonro@ugr.es

[Dos Santos, Fernández Mirta. *La recepción crítica de la obra de Delmira Agustini por sus contemporáneos*. A través de su correspondencia inédita y poco difundida. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2019.]

Nada sencilla se nos muestra la tarea que Mirta Fernández Dos Santos lleva a cabo en su trabajo *La recepción crítica de la obra de Delmira Agustini por sus contemporáneos*, publicado en 2019 por la editorial Iberoamericana-Vervuert. Tanto la obra como la personalidad de la poeta uruguaya han generado una extensa bibliografía que se remonta a la crítica que le era contemporánea, de forma que parte del mérito de las aportaciones de este estudio está en su trabajo contrastivo y revisor. Del mismo modo, se trata de una investigación de índole filológica en su sentido más clásico, al atender a unos textos cuyos significados están especialmente insertos en *una vida y una historia* concretas; estos textos son las cartas, notas de amigos y familiares y comentarios críticos (inéditos en su mayoría) que recibió Agustini desde un año después de la publicación de su primer poemario *El libro blanco*, en 1907, hasta unas semanas antes de su asesinato en julio de 1914.

El trabajo de Dos Santos, hermanándose con el de María José Bruña Bragado, entre otros, afronta el problema ético y político que la crítica de la obra literaria de Agustini (o quizás simplemente la crítica de la figura de Agustini) viene generando desde su muerte: la puesta de atención en la controversia de su persona pasando por encima de cualquier estudio serio de su poesía. Como escritora entre hombres que se llaman a sí mismos cultos, Agustini se vio presionada una y otra vez por legitimar sus creaciones en un ambiente intensamente misógino como era el de la literatura y la cultura en el Montevideo de principios del siglo XX. Bien lo expone Dos Santos en la introducción de su

trabajo, así como en los comentarios a las cartas. Pero también al ser asesinada en un momento en su vida, además, de apogeo poético, su figura ha sido convertida en una suerte de mito literario (y de “la sexualidad femenina”), limándose tozudamente sus capacidades y particularidades como creadora y ensalzándose aspectos de su carácter o su biografía con fines sensacionalistas, mediante manipulaciones o usos autoritarios de su palabra escrita, sus cartas y su imagen como mujer que escribía ya en ese momento, entre otras cosas, sobre su sexualidad.

¿Cómo, entonces, hacer una investigación sobre la correspondencia de Agustini sin caer en los lugares comunes, morbosidades y mitificaciones sexuales que otros estudios previos (muy leídos, por cierto) han ido fundando acerca de la escritora y su poesía? La propuesta de Dos Santos está en el posicionamiento del foco en las correspondencias que la poeta uruguaya recibió durante su período de mayor éxito literario y que aportan nuevas perspectivas acerca de la recepción de su obra entre escritores y críticos del momento. Estas cartas, como hemos mencionado anteriormente, habían permanecido inéditas hasta este momento en el Departamento de Investigaciones y Archivo Literario de la Biblioteca Nacional de Uruguay, pues las que más interés habían suscitado hasta ahora habían sido sus cartas más íntimas, especialmente las relacionadas con sus asuntos sentimentales y su muerte. Por ello, supone todo un desplazamiento de perspectiva sacar a la luz un epistolario de distinta naturaleza, una correspondencia que colabora en marcar un rumbo en el estudio de la recepción y comprensión de la poesía delmiriana por parte de sus contemporáneos.

En cuanto a la forma y estructura de este trabajo, la autora lo ha dividido en dos partes bien diferenciadas: la primera es una introducción en la que, a modo de ensayo preliminar, Dos Santos ofrece unas observaciones esenciales acerca de Delmira Agustini y su tiempo, del archivo del que proceden las cartas y del motivo de la selección de esas mismas y no otras. También explica la organización que se hace en el libro de la correspondencia: el criterio es, fundamentalmente, temático, pues está distribuida en los cuatro grupos de “correspondencia familiar”, “correspondencia amistosa” (con un subapartado dedicado a las cartas recibidas de parte de su amigo André Giot de Badet), “otra correspondencia” (invitaciones a eventos y esquelas) y “correspondencia profesional”. Esta última es la más extensa (90 de las 139 cartas mostradas) y la que otorga el carácter distinguido a este trabajo respecto de otros que también han analizado la correspondencia de la poeta, pues estas lo hacían, como decíamos, en clave personalista

e íntima. En este caso, las cartas más íntimas ocupan un lugar complementario y no central respecto de las cartas relacionadas con la obra de la escritora, tanto como de sus intervenciones en periódicos y revistas de la época.

Así, este trabajo de recopilación, traducción y transcripción epistolar, pues muchas de las notas estaban originalmente escritas en otros idiomas (francés o portugués) o presentaban graves dificultades de comprensión lectora por nuestra parte, ofrece nuevas visiones de viejas opiniones de su obra, como juicios críticos completos que Agustini recortó caprichosamente para su aparición en la sección crítica de algunos de sus poemarios, o peticiones de escritura por parte de directores de prensa que ella rechazó por motivos desconocidos.

Por otra parte, cabe elogiar la precisión de Dos Santos para aclarar la posición de algunos personajes, espacios y ambientes de la época respecto de Agustini y su obra, pues gracias a su labor de documentación, que manifiesta en las cuidadas notas al pie de las cartas, podemos entender la mayor parte de las referencias históricas que dan sentido a la función textual de esta rica correspondencia, así como facilitan la inmersión en el modo de ver y pensar de la realidad de la poeta uruguaya. Resulta verdaderamente interesante imaginar las notas como un puzzle desordenado que, poseyendo distintas formas finales no definidas o cerradas, permite enlazar algunos de los aspectos clave en la vida y pensamiento de la autora, bocetando una imagen de ella más fresca y más atenta a sus preocupaciones literarias.

Si bien hubiera sido posible una reflexión más profunda, posterior a la lectura del epistolario, en la que tal vez se cuestionasen estos textos en tanto que género de ficción más que testimonio histórico, la cuidada labor de Dos Santos ante las dificultades de tipo anacrónico, ortográfico y semántico que conlleva este género tan maltratado ensalza un trabajo artesano y casi detectivesco al que merece la pena acercarse con atención.



Este artículo ha sido publicado bajo una licencia
[Creative Commons Attribution-NonCommercial 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/3.0/).